

La explicación que Laínez dio unos años más tarde (1.559), en una plática a los jesuitas de Roma, nos presenta con más detalles la *Visión de la Storta* y también como una experiencia más prolongada. El mismo Ignacio había avalado el testimonio de Laínez. Primeramente nos dice que Iñigo, según confesión del propio Santo, sintió como el Padre le imprimía en el corazón estas palabras: “Yo os seré propicio en Roma” Esto desconcertó al Santo y pensó que, tal vez, serían crucificados en Roma.

Después, también según información inmediata del Santo, “le parecía ver a Cristo cargado con la Cruz y junto a Él al Padre Eterno que Le decía: Quiero que Tú tomes a éste por servidor Tuyo. Y Jesús mismo lo tomaba y Le decía: Quiero que tú nos sirvas” Y por esto, tomó gran devoción a este Santísimo Nombre y quiso que la Congregación se llamase la *Compañía de Jesús*.



✠ ✦ ✠ “Había decidido que después de ser ordenado sacerdote *estaría un año sin decir Misa, preparándose y pidiendo a la Virgen que lo quisiese poner con su Hijo. Y estando un día en una iglesia haciendo oración algunas millas antes de llegar a Roma, sintió tal mutación en su alma y vio tan claramente que Dios Padre lo ponía con Cristo, su Hijo, que no se atrevería a dudar de esto, sino que Dios Padre lo ponía con su Hijo.*” ✠ ✦ ✠

Autobiografía nº 96



Todo esto tenía lugar en el cruce de la *Storta*, cerca de la vía *Cassia*, a unos dieciséis kilómetros de *Roma*. De este lugar procede la ya consagrada expresión de “*Visión de la Storta*”, con la que se conoce este momento culminante de la vida de *Iñigo*. La substancia de este hecho es el don extraordinario de la íntima unión con *Cristo* que el *Padre* otorga al peregrino.

“En la vida de *Ignacio* esta visión parece que juega en cierto grado el mismo papel que la estigmatización en la del *Poverello*. Es la toma de posesión total, la conformación con *Cristo clavado en Cruz*” (Donatien Mollat).

Como uno de los hitos más altos en el itinerario espiritual ignaciano, la *visión de la Storta* volverá en el futuro como fuente de luz y confirmación: “pareciendo una confirmación... viniendo en memoria cuando el *Padre* me puso con el *Hijo*” *Diario Espiritual* nº 87



✠ Estado Teopático de *Ignacio* ✠



✦ Utilizamos esta expresión como una nueva categoría para designar el núcleo y el culmen de la experiencia mística.

No me parece artificioso encontrar en la vida de *San Ignacio* la descripción de la entrada en el equivalente al estado teopático en la “*experiencia de la Storta*”.

Después de las experiencias junto al río *Cardoner* en las que “se le empezaron a abrir los ojos del entendimiento... con una ilustración tan grande que le parecían todas las cosas nuevas... recibió una grande claridad en el entendimiento... que le parecía como si fuese otro hombre”; “estando un día en una iglesia haciendo oración algunas millas antes de llegar a *Roma*, sintió tal mutación en su alma y vio tan claramente que *Dios Padre* lo ponía con *Cristo*, su *Hijo*, que no se atrevería a dudar de esto, sino que *Dios Padre* lo ponía con su *Hijo*”.

Esta introducción se consumará en los últimos años en *Roma*: “Siempre creciendo en devoción, esto es, en facilidad de hallar a *Dios* y ahora más que en toda su vida. Y siempre y a cualquier hora que quería hallar a *Dios* lo hallaba”. Esto le permitirá “hallar a *Dios* en todas las cosas”, como dice *Nadal*, y vivir “*in actione contemplativus*”, “*contemplativo en acción*”, que es una excelente formulación del estado teopático. ✦

Juan de Dios Martín Velasco
El Fenómeno Místico

